

# LECTURAS

Album Femenino



Srta. ANITA ALVARADO FERNANDEZ

Precio: 20 CÉNTIMOS ejemplar



# Hotel Washington

First Class Hotel

San José, Costa Rica

## Robert Hermanos

Acaba de recibir

Artículos de Última Novedad  
para sras., caballeros y niños

Gran Taller de Confecciones - Ropa Hecha



Precios económicos



# Librería Española

de María v. de Lines

IMPRESA : ENCUADERNACIÓN : SELLOS DE HULE : RELIEVES

CASA FUNDADA EN 1884 POR DON VICENTE LINES B.

Celebró su 35<sup>o</sup> aniversario con la inauguración de su nuevo local  
Esquina Avenida Central Este y Calle 1<sup>a</sup> Norte.

## The World Almanac and Encyclopedia for 1919

With complete war record :- Postal Information :- Earthquake areas of the world :-  
The Metric System :- Foreign money unit values :- List of industrial Poisons  
Wars of the last half century :- Business data: etc., 1 copy ₡ 3.00, 1 copy by mail ₡ 3.40

Diríjase la correspondencia a LIBRERÍA ESPAÑOLA, SAN JOSÉ.

TELÉFONO N° 38 : DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: LINES : APARTADO N° 314

Sucursales en Limón y Cartago

## La Europa

Es el HOTEL RESTAURANT más «confortable» y más a la moda del país. Cocina suculenta dirigida por el dueño, que esta acreditado como el «chef» más renombrado de la República. Habitaciones altamente higiénicas : Servicio esmerado a todas horas.

CARLOS VENTURA

TELÉFONO 327 : SAN JOSE, COSTA RICA : APARTADO 72

## DELCORE, ARONNE & Co.

TRASLADARON SUS ALMACENES

## La Despensa y New England

a los grandes locales que ocupó el Almacén Assmann

AVENIDA CENTRAL - - - - - ESQUINA CALLE CENTRAL

INMENSO SURTIDO DE MERCADERIAS QUE ACABA DE RECIBIR



**Ponche Inglés** El único premiado con MEDALLA DE ORO, el único que no se asienta, el único que no se tiñe, el único que no se espesa a fuerza de maicena.

## **Crespina Oriental**

¿La ha usado usted alguna vez?

Si no la conoce solicítela en cualquier botica de importancia y úsela, pues además de suavizar, fortalecer y hermosear el cabello, evita que se vuelva cano.

Si usted acostumbra peinarse con la *Crespina Oriental*, puede estar seguro de que su cabello permanecerá siempre negro y asedado.

## **Gran Fábrica de Calzado**

de SAUMA E HIJOS

Departamento de Materiales de Zapatería

**CALZADO A LA MEDIDA**

Gran STOCK de tacones y suelas O'SULLIVANS

Calle Central, frente a Macaya : Teléfono No. 408 : Apartado No. 134

SAN JOSE, COSTA RICA

## **La Geisha**

Cantina de lujo, la más concurrida de la capital : Servicio inmejorable

## **COLOSSIUM**

Este es el nombre del famoso betún que surte a toda la República, por ser el mejor y más barato, no tiene rival. Si usted no me conoce búsqume en cualquier establecimiento : 50 varas al Oeste del Parque Central : COLOSSIUM, Negro, Amarillo y Colorado.

PRUEBELO USTED



Teléfono 544

# La Poupee

Apartado 158

Bejos M. Yamunni

Tienda de Novedades para señoras, caballeros y niños

Artículos siempre renovados :—: Precios sumamente económicos

VENTAS AL POR MAYOR Y AL DETAL

---

# La Puerta del Sol

Sastrería - Sombrerería

Artículos para caballeros y niños

---

Abarrotes

Abarrotes

# Sauma & Castro

Frente al lado Norte del Mercado

Teléfono 756

Apartado 523

---

# Teatros Trébol y Moderno

Empresa Manolo Rodó

Los más atrayentes espectáculos la de capital

---

Suscríbase a la revista 'Eos'



**Compañía Industrial**

---

# EL LABERINTO

La más importante y poderosa del país

---

Fabricación de **Tejas** de cemento, **Jabón** de varias clases y **Tejidos** de algodón - Superiores en calidad y más baratos que los que se importan del exterior

---

APARTADO 105 -:- SAN JOSE, COSTA RICA -:- TELÉFONO 254

---

## COLEGIO MONTERO

**Con internado**

Se enseña Inglés en todos los grados : Kindergarten, Educación Primaria y Secundaria de acuerdo con los programas oficiales : Clases nocturnas de Inglés y de Contabilidad : Clases de Música (piano, violín, etc.) : Pida prospectos : TELÉFONO 1178.

---

**Nosotros** La Empresa de Funeraria de MANUEL CAMPOS Y HERNOS., la más antigua y mejor montada del país, cuenta con los mejores servicios y no engaña al público con precios falsos ni descuentos. Responde de los servicios que contraten sus agentes. Pase a nuestra casa para enseñarle los documentos que para hacer una explotación en perjuicio del público nos hizo la otra empresa. Se atienden órdenes a toda hora de día y de la noche. Teléfono 330.

---

**Lecturas . Eos . Renovación**

---



San José, Costa Rica

24 de Mayo de 1919

# LECTURAS

Director: LEONARDO MONTALBÁN

Año II

Ciencias, Artes, Literatura y Variedades

No. 35

Editores: FALCÓ & BORRASÉ

## Los Grandes Literatos



**BENITO PEREZ GALDOS**

Ilustre novelista español nacido en Canarias (Las Palmas)



## BENITO PEREZ GALDOS

(APUNTES BIOGRÁFICOS)

Nació este ilustre novelista español en Las Palmas (Canarias), el año 1845.

Tiene publicados 42 tomos de *Episodios Nacionales*, en los que relata los más notables acontecimientos históricos ocurridos en España durante el siglo XIX y, además, unos 50 volúmenes entre novelas y dramas, mereciendo especial mención *Marianela*, *Doña Perfecta*, *Gloria*, *La familia de León Roch* y *El Abuelo*.

Pérez Galdós se distingue de los demás escritores españoles contemporáneos por su ciencia, su profunda observación y su estilo vigoroso.

Las obras de don Benito han resuelto realmente el problema de instruir deleitando. No sabemos de otro escritor que haya logrado igual éxito.

España y América latina deben enorgullecerse de un publicista como Pérez Galdós, que sin duda alguna es el que más ha contribuido al desenvolvimiento de las ideas liberales, y el que ha combatido con el mayor acierto y la mayor eficacia, el fanatismo religioso, rémora del progreso, en todas sus formas.

Merecida tiene el venerable maestro la estatua que se le ha levantado en Madrid para perpetuar su memoria: la erección envuelve un acto de justicia al eminente educador.

LECTURAS reproduce el interesante discurso pronunciado por los hermanos Quintero en el acto de la inauguración del artístico y significativo monumento, y se honra en publicar dos fragmentos de los dramas *El Abuelo* y *Celia en los Infiernos*.

Reciba don Benito Pérez Galdós nuestra humilde felicitación por el homenaje tributado a su gloriosa labor literaria y educativa.

RICARDO FALCÓ

San José, 22 de mayo de 1919.

## OCTAVIO PICON (JACINTO)

<i>Dulce y sabrosa</i> , empastados.....	5.50
<i>La honrada</i> .....	5.50
<i>Juanita Tenorio</i> .....	5.50
<i>Mujeres</i> .....	5.00
<i>Sacramento</i> .....	5.00
<i>Cuentos de mi tiempo</i> .....	5.00

## PÁGINAS DE PÉREZ GALDÓS

## De 'El Abuelo'

EL CONDE.—Dime, Pío: ¿al fin se murió tu mujer?

DON PÍO, (tocando las castañuelas).—¡Al fin! sí, señor. Dos años hace ya que el Infierno la quiso para sí.

EL CONDE.—¡Cuánto habrás padecido, pobre Coronado! De veras te digo que no hay en la sociedad vicio más desorganizador ni de peores consecuencias que la infidelidad conyugal; y cuando ese atroz delito trae el falseamiento de la ley del matrimonio y el fraude de la sucesión, no hay palabra bastante dura para anatematizarlo. Pues bien: aquí donde me ves, yo estoy en el mundo para combatir y anular las usurpaciones de estado civil, produidas por el desacuerdo entre la Ley y la Naturaleza. Nuestros legisladores no han tenido valor para abordar este problema. Yo lo tengo. He declarado la guerra a la impureza de los nombres, y a todas las ilegitimidades producidas por el infame adulterio.

DON PÍO, (embobado).—Ya... ¿Y qué hace el señor Conde para...?

EL CONDE.—Por de pronto, descubrir la usurpación... sacarla a la vergüenza pública... ¿Te parece poco? (*Don Pío, ensimismado, no dice nada.*) Pero no hablemos ahora de mis cuitas, sino de las tuyas. Tu mujer, según creo, te dejó un mediano surtido de hijas.

DON PÍO, (secamente, mirando al suelo).—Seis...

EL CONDE.—Que son seis arpías, según cuentan.

DON PÍO, (con aflicción).—Llámelas usía demonios o fieras infernales, pues arpías es poco. No me tienen ningún respeto, ni viven más que para martirizame.

EL CONDE.—¡Y lo aguantas! Tu bondad, pobre Coronado raya en lo inverosímil, porque si no miente el vulgo... permítame que te hable con una franqueza que resulta tan extremada como tu bondad... tus hijas... no son tus hijas.

DON PÍO, (después de una pausa).—Señor, por duro que sea declararlo, yo... En efecto, tan cierto como ésta es noche, esas hijas... no me pertenecen.



EL CONDE.—Y si de ello estás tan seguro, ¿cómo las tienes contigo?

DON PÍO.—Por ley de la costumbre, que es la gran encubridora de las perrerías que hace la bondad. Desde que nacieron las tengo a mi lado. Me quito el pan de la boca para dárselo a ellas... Las he visto crecer, crecer... Lo peor es que de niñas me querían, y yo... ¿para qué negarlo?... las he querido, casi las quiero, no lo puedo remediar.... (*Albril suspira.*) No tengo vergüenza, ¿verdad, señor Conde? No soy digno de hablar con un caballero como usía.

EL CONDE.—Eres un desgraciado, y yo quiero que seamos amigos. Dime otra cosa: esas tarascas, ¿permanecen solteras?

DON PÍO.—Dos casaron con los primeros ladrones del pueblo. A una le abandonó el marido, y está otra vez en mi casa: empina el codo, y me dice las cosas más indecentes que se le pueda decir a un hombre. María y Rosario tienen por novios a dos perdidos: el uno barbero, el otro muy dado al matute. Esperanza es loca por los hombres, y se va tras ellos por las calles y caminos, sin reparar que sean soldados, amoladores o titiriteros, y Prudencia, la más chica, me ha salido un poquito bruja. Echa las cartas, cura por saluciones... y roba todo lo que puede.

EL CONDE, (con piadosa lástima).—No conozco otro ser más dejado de la mano de Dios. Sobre tu bondad caen todas las maldiciones del Cielo. ¿Cómo en tantos años no has tenido un día, una hora de entereza de carácter, para echar de tu lado a esas hembras espúreas que te consumen la vida?

DON PÍO.—No me pida el señor Conde que tenga carácter, que es como pedir a estas peñas que den uvas y manzanas. Soy bueno; me reconozco el mejor de los hombres. En un punto está que uno sea un santo o un mandria. Mi mujer, que de Satanás goce, me dominaba; me hacía temblar con sólo mirarme. Yo hubiera tenido valor delante de una docena de tigres; delante de aquel monstruo no la tenía. Tan grande como mi paciencia era su liviandad. Me traía los hijos; nacían en casa. Yo le decía verdades como puños; pero no me escuchaba. ¿Qué había de hacer yo con las pobres criaturas, ni qué culpa tenían ellas? ¡No las había de tirar en medio de la calle! Crecían, eran graciosas, se dejaban querer. El tiempo me alargaba la bondad, y yo era más bueno cada día... y

me dejaba ir, me dejaba ir... Nunca tuve resolución... Mañana será otro día, decía yo, y, en efecto, señor todos los días, en vez de ser otros, eran los mismos... El tiempo es muy malo, es como la bondad... Entre uno y otro hacen estas maldades que no tienen remedio.

EL CONDE, (meditabundo).—Buen Pío, tu filosofía resulta dañina; tu bondad siembra de males toda la tierra.

DON PÍO.—Déjame que siga contándole, para que acabe de despreciarme. Lo que sufro con esas culebronas a quienes llamo hijas no hay palabras para decirlo. Ellas me pegan, ellas me insultan, ellas me matan de hambre; ellas gozan con mis dolores, con mi vergüenza... ¡Qué malas, qué malas son! Cada una es un demonio, y juntas el Infierno. Y que no me vale huir de mi casa y abandonarlas, porque salen desaforadas a buscarme, y me cogen, y me llevan por fuerza, y me besuquean y hacen mil carantoñas. Tengo el corazón tan blando, que cuando veo llorar a alguien soy un río de lágrimas. Pues cuando alguna se pone mala, ¡si viera usía lo inquieto y apenado que estoy! Nada, que me falta tiempo para correr a casa del médico,

EL CONDE.—Eres cosa perdida. Vas al abismo, buen Coronado.

DON PÍO, (agitadísimo).—Lo sé, señor Conde... Por eso pido a Dios que me lleve pronto al Cielo, porque allí, lo que es allí... supongo que podrá uno ser tierno de corazón y de voluntad sin perjudicarse... allí puede uno ser todo amor, sin que le descalabren, le pellizquen y le aporreen.

## De 'Celia en los Infiernos'

CELIA.—¡Ah! Condesa, ¿estaba usted aquí?

CONDESA.—Sí, hija mía; aquí llegué antes de las cuatro. Margarita me llevó a ver el oratorio y allí hemos estado rezando un rato; luego se ha quedado dormida, dormidita como un ángel; no he querido despertarla.

CELIA.—La pobre tía tiene ya la cabeza muy débil. Se duerme a cada rato, todo lo equivoca; y a veces ve lo que no existe o nos cuenta sus conversaciones con seres que no están en este mundo.

CONDESA.—¿Quieres que la despierte?

CELIA.—No; dejémosla dormir. Yo iré luego a recogerla,



TÉRESA.—La pobre doña Margarita, alma de Dios, o está ya en el cielo, o tocando sus puertas para que le abran.

DON ALEJANDRO.—Si hay cielo, la tía Margarita tiene ya designado en él uno de los puestos mejores.

DON CRISTÓBAL.—Es una santa.

CONDESA.—Pero usted, Alejandro, parece dudar de que haya cielo.

DON ALEJANDRO.—No es que yo dude, pero...

CONDESA.—Estaría bueno que no existiera un lugar de bienaventuranza donde los justos recibirán su recompensa.

CELIA.—Cielo hay seguramente, ¡pues no faltaba más!; pero como no lo hemos visto, ni nadie ha venido a contárnoslo, no sabemos por donde entran ni qué puesto tienen allí los bienaventurados que van llegando.

PASTOR.—Tiene razón Celia: creemos en el Cielo porque nos lo han enseñado en el catecismo, pero no sabemos cómo es.

DON CRISTÓBAL.—Tampoco sabemos nada del Infierno, y por rutina creemos en él.

CONDESA.—Cierto que con los ojos carnales, estas máquinas imperfectas que para poco sirven, no vemos el Cielo ni el Infierno; pero con los ojos de la fe los vemos, yo por lo menos, los veo muy claramente.

PATERNA.—Yo, señoras y caballeros, diré a ustedes si me lo permiten, mi opinión sincera y leal sobre las cosas de ultratumba; no hay que hablar de si vemos el Cielo y el Infierno. Existen, sí; pero no están ni arriba ni abajo, sino aquí, en la superficie de la tierra.

TERESA.—Justo; aquí entre nosotros, en la humanidad.

CELIA.—Muy bien.

PATERNA.—Sí; el cielo lo constituyen los ricos en grande y pequeña escala; los que por herencia o por su trabajo poseen grandes caudales; los que sin estar en la esfera más alta de la riqueza, tienen medios de vivir cómodamente, explotando su ingenio o el ingenio de los demás; los grandes políticos y burócratas que monopolizan las altas posiciones; los hombres agudos que poseen el arte de vivir de lo ajeno sin hurtarlo; los artistas de primer orden, y los de segundo y tercer orden que imitan con más o menos facilidad a los primeros; los que viven a la sombra de las instituciones venerandas, Iglesia, Ejército, Marina; los grandes maestros

de la gorronería, que visten bien, comen, beben; y triunfan sin tener una peseta. Este es el cielo que conocemos, y no hay que buscar otro, lanzando nuestra mente por los espacios imaginarios.

PASTOR.—Muy bien. Pues si ese es el cielo ya sé yo lo que es el infierno.

TERESA.—El infierno está en las clases humildes y desheredadas.

CELIA.—En los pobres; en los trabajadores que con un triste jornal mantienen penosamente a su familia; en los desesperados; en los miserables; en los infelices ancianos que piden limosna en las puertas de las iglesias; en los niños vagabundos; en los golfos; en los mil y mil indigentes que no hallan consuelo en ninguna parte; en los que solicitados por el hambre caen en el crimen; en los lisiados y ciegos que vagan por las calles; en los que quieren ser buenos y no saben serlo; en el despojo social que los ricos arrojan de su cielo, cayendo en los abismos de donde no hay salida posible; en suma, decir infierno y cielo, es lo mismo que decir pobres y ricos.

BENITO PEREZ GALDOS

## El Monumento a Pérez Galdós

DISCURSO DE SERAFÍN ALVAREZ QUINTERO.—  
IMPORTANTES DETALLES DE LA CEREMONIA DE  
INAUGURACIÓN VERIFICADA EN MADRID EL 19  
DE ENERO ÚLTIMO.

Fué una fiesta solemnisima y emocionante la ceremonia inaugural de la estatua que la intelectualidad española acaba de erigir en homenaje del eximio maestro.

Reproducimos del «El Sol» de Madrid los detalles, que juzgamos interesantes, y el discurso con que los Quinteros ofrecieron el monumento costado por erogación popular.

### LA CONCURRENCIA

Al acto inaugural del monumento a don Benito Pérez Galdós, concurren el gobernador civil de la provincia, el ayuntamiento en corporación con los maceros y la banda municipal, los individuos de la comisión ejecutiva de la estatua señores Alvarez Quintero (S. y J.), Macho, Francés, Ramírez Angel, Zurita y González; el diputado a Cortes por Madrid, señor Alvarez Arranz; los señores Francisco Rodriguez, Pérez de Ayala, Tolosa Lathour, Macías del Real, Thuillier y numerosas y distinguidas personalidades y representantes de entidades culturales y artísticas.



## PEREZ GALDOS ASISTE AL ACTO

La banda municipal interpretó, antes de dar comienzo el acto, algunos números de música castizamente española.

Cerca de las cuatro de la tarde llegó al lugar donde está emplazada su estatua el viejo y glorioso autor de los «Episodios Nacionales». Su presencia fué acogida con vivas y aplausos.

Hundido en su sillón, inmóvil, las manos cruzadas y la mirada inexpresiva, don Benito asistió impasible en apariencia a la glorificación de su persona y de su obra.

## DISCURSO DE DON SERAFIN ALVAREZ QUINTERO

Hecho, tras inauditos esfuerzos, el silencio, don Serafin Alvarez Quintero, en pie sobre el pedestal del monumento, leyó el siguiente sentido discurso:

«Señores:

Ha llegado para nosotros, devotos y amigos del excelso patriarca de nuestras letras, don Benito Pérez Galdós, que emprendimos un día la empresa de darle realidad a esta estatua, el supremo instante, grato como ninguno, de hacer su entrega al excelentísimo ayuntamiento de Madrid y su ofrecimiento al pueblo entero. Tan cerca están uno del otro el instante de la iniciación de nuestro propósito y este instante que no parece sino que sean uno mismo, y casi podemos asegurar, desde luego, que en nuestros espíritus lo son. Tanto es así, que a ratos dudamos si es que nosotros hemos traído a este sitio del parque madrileño la estatua; o si la estatua estaba ya en él aguardando a todos, y sólo reserva a nuestro cariño y veneración el honroso deber de mostrarla.

¿Y por qué no ha de ser de esta suerte? ¿Es que la inmensidad de criaturas, hermanas nuestras en sangre y en alma, nacidas al soplo gigantesco de la de Galdós, no había labrado ya su estatua mil veces en el corazón de los españoles? Pues he la aquí, ésta es, esculpida en piedra catalana por un escultor de Castilla: sencilla y austera, tranquila, reposada y noble, representativa en su serenidad y en la solemne actitud de sus cruzadas manos, del alto espíritu que supo crear una ingente obra, plena de viva realidad, y cuyas páginas exhalan, como un vaho de lágrimas que sube al aire camino de los cielos, el amor a los menesterosos y a los humildes. Es nuestro Galdós. Robustos pinos esculturales sirven de inmediato dosel a su trono, ante el vasto fondo de árboles diversos con que lo ampara la naturaleza, como si de cerca o de lejos, con un esfuerzo de sus ramas, quisieran todos ellos que sus hojas prestasen sombra a la venerable frente del artista. Un eucalipto vigilante le habla de perenne salud... Un tierno almendro le ofrendará todas las primaveras las primeras flores del año, emblema, sin duda, del cordial homenaje que la juventud de todos los tiempos ha de rendirle.

Es cierto; la juventud ama y amará siempre a Pérez Galdós; pero no menos que ella debe amarle también la niñez que con tan paternal predi-

lección la ha tratado siempre su infantil y cristiano espíritu. Hay unos libros del maestro que deberían serle familiares a todos los niños españoles, porque conteniendo la historia y la vida de un niño, son a la par lección de vida y lección de historia. Gabrielillo Araceli, el niño héroe, que comienza la suya en Trafalgar y la acaba en los Arapiles, a través de las luminosas páginas de ella va sintiendo germinar en su alma las ideas y los impulsos fecundos y sanos que le conducen al amor y a la gloria. En las aguas de Trafalgar antes de oír el estampido del primer cañonazo, ya ve clara y distinta, como luz que en adelante le ha de guiar en su camino, la idea de la patria, y en los patios de El Escorial se le entra a poco por el pecho la llama del honor, y se bate más tarde en Madrid, luego en Bailén, después en Zaragoza, enamorado de una mujer y de una bandera, y termina su vida novelesca con estas palabras que son un himno alentador:

«Si sois jóvenes, si os halláis postergados por la fortuna, si encontráis ante vuestros ojos montañas escarpadas, inaccesibles alturas, y no tenéis escalas ni cuerdas, pero sí manos vigorosas; si os halláis inhabilitados para realizar en el mundo los generosos impulsos del pensamiento y las leyes del corazón, acordaos de Gabriel Araceli, que nació sin nada y lo tuvo todo».

No es esta ocasión de hablar punto por punto de la obra magna del maestro, que no se oscurece ante la de un Dickens o la de un Balzac. Todos la conocéis; presente está en el juicio de todos. Ha escrito maravillosamente, con gracia infinita e inagotable fuerza pintoresca, la historia viva de Madrid, de sus amores durante medio siglo; la novela, con genial intuición, la historia de España en un siglo entero; ha estudiado con agudo análisis y piadoso designio hondos problemas de la conciencia; ha hecho pasar por la escena contemporánea tan grandes y bellas figuras de hombres y de mujeres, que pueden lucir y deslumbrar aún en la patria del Burlador y Pedro Crespo, de la Estrella de Sevilla y la Niña Plata.

Acepte en buena hora el excelentísimo ayuntamiento de Madrid digna representación de este pueblo hidalgo, que ama a sus glorias como el que más, la imagen en piedra de Galdós de estos días, y tengan todos los madrileños siempre para ella el mismo fervoroso culto, el mismo entusiasmo sagrado, el mismo generoso cariño con que un escultor joven, de bravo aliento y médula española, trabajó en sus manos, que ya descansan, y en su frente incansable.

Y usted, maestro insigne, que por dicha nos oye en esta hora de consagración, para nosotros inolvidable, pues en ella juntamos al suyo nuestros nombres, quédese con nuestra última palabra, condensación elocuente del anhelo de todos: ¡Salud!»

## EL ACTA

Acto seguido los concurrentes y en primer lugar el autor de «Gloria» y «Mariñela», firmaron el acta de entrega del monumento, que dice así:



«En Madrid, a XIX de enero de MCMXIX, en presencia del excelentísimo ayuntamiento de esta villa y corte, se procedió por el excelentísimo señor don Luis Garrido Juaristi, alcalde presidente, a la ceremonia de inaugurar la estatua del excelso novelista y dramaturgo don Benito Pérez Galdós, erigida por suscripción pública, y situada en el lugar del Parque de Madrid denominado Paseo de los Piños. La comisión ejecutiva, compuesta por Victorio Macho, escultor y autor del monumento, los escritores Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, José Francés, E. Ramírez Angel, Marciano Zurita y A. González Blanco, hace en el día de hoy solemne entrega de ella para su custodia a la expresada villa de Madrid.

Y para que conste firman esta acta todos los asistentes a la ceremonia».

#### EL ALCALDE BESA LA MANO A GALDÓS EN NOMBRE DEL PUEBLO MADRILEÑO

El alcalde se hizo cargo del monumento, que ofreció guardar como sagrada reliquia, y después de ensalzar la obra literaria en general y de madrileñismo en particular realizada por Galdós, besó a éste en nombre del pueblo de Madrid, la mano que trazó tantas y bellas páginas, en las que quedaron perpetuadas las más gloriosas hazañas de nuestra historia contemporánea.

El momento fué de una gran emoción, desbordándose después el entusiasmo popular en vítores y aplausos.

#### UNA TIERNA OFRENDA

Unas niñas del colegio de ciegos ofrendaron a su viejo hermano en desgracia un ramo de flores, que don Benito besó emocionado.

#### MANIFESTACIONES DEL ENTUSIASMO POPULAR

Luego don Benito subió a su coche, que precedido, rodeado y seguido por la muchedumbre y escoltado por la guardia municipal con uniforme de gala, abandonó el recinto del Parque de Madrid.

De esta manera fué paseado en triunfo por las calles de Madrid, hasta su domicilio; en éste, y durante todo el trayecto, fué constantemente ovacionado.

## Abril

La primavera ha vuelto! En el valle reventan en manojos las flores y del cielo descienden esos hilillos de agua que ávidamente se traga la tierra, la pobre tierra asoleada por los soles de marzo, tórridos y quemantes. Hay un loco reverdecir en las ramas que la sequía hiciera desmayar, fatigadas y amarillosas de polvo. Hay cantos de pájaros a la aurora, sol glorioso y tibio en las mañanas alegres, lluvia, dulcísima agua de los cielos que refresca el ambiente y el espíritu en las horas melancólicas y soñadoras de abril.

Y por las noches, blancas de luna, grato aroma de las flores que se van abriendo silenciosas en las horas calladas, para amanecer con temblorosos diamantes de rocío en sus corolas purísimas.

El corazón anda loco con tantas flores con tanta gotita de agua irisada por la luz del sol, con tantas alas estremecidas en las frondas, con tanto trino y tanto aroma. Con los cafetos vestidos de blanco por apretada florecencia, que vistos de noche, a la luz de la luna llena, en medio de la fresca calma de la noche abriena, parecen un blanco cortejo de hadas, vestidas para la boda de la Princesa Ilusión con el Príncipe Azul, del ensueño. Y los ojos, las ventanas por donde el alma se asoma, se fatigan de tanto contemplar en la mañana húmeda, llena de fuerte olor de vida, el humito azuloso de las casas, que flotante, perezoso, va ascendiendo a los cielos; y el vaho de la tierra que se esponja, y los ternerrillos locos, inquietos saltarines de las sabanas, y las vacas que los miran con una dulce mirada de cariño, con esos ojos negros de las vacas, melancólicos, tristes, llenos de mansedumbre; y el vagar de las nubes que van poco a poco reconcentrándose y conquistando el amplio cielo anchuroso, que esconde tras algodones su azul ilusorio. Y las rejas de las muchachas en cuyos barrotes se abraza amorosamente la enredadera de campanillas azules.

Abril ha volcado sobre el valle su ánfora colmada de vida, su florecer: sobre el corazón ha soplado un hálito de perfume que lo adormece y lo halaga, que lo alienta y lo acaricia, como el roce de seda de una mano devota en la frente que se abate.

JOAQUÍN VARGAS COTO

Para LECTURAS.

Conozco el derecho de la paz, que consiste en cumplir la palabra, en que todos los hombres gocen de los derechos de la naturaleza; pero desconozco el derecho de la guerra. El código del asesinato me parece una imaginación extraña.—*Voltaire*.

Dios es una hipótesis innecesaria.—*Laplace*.

*Siempre trabajando*.—Máxima de Voltaire.



# Página Científica

## Un gran invento español

Don Germán Botella, joven de veintiocho años, ha realizado un genial descubrimiento del que da cuenta en las siguientes líneas. Solo y aislado en Alicante, sin pasar por las Escuelas y Universidades que expiden tantos títulos a los ineptos, el Sr. Botella, a fuerza de estudio y de trabajo, ha llegado por la virtud de su genio a renovar con su invención las hipótesis de la materia. Hace dos años que Botella resolvió el problema que se propuso, y pudo entonces vender a un platero de Alicante el primer oro obtenido. Desde entonces, muy callada y modestamente se ha ocupado el Sr. Botella en perfeccionar y asegurar su descubrimiento.

No tenía propósito de escribir ningún artículo acerca de los trabajos que he realizado en física, hasta tanto no conociera la opinión de algunos hombres de ciencia sobre las conclusiones que el sábado último di a conocer a la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y naturales; pero algunos queridos amigos me piden que sea yo mismo quien divulgue los conocimientos adquiridos para descomponer el mercurio en el precioso metal amarillo, y basta que de momento emborrono unas cuartillas explicando muy sucintamente el fenómeno que se produce en la descomposición del azogue y las consecuencias en su aspecto científico, con los resultados prácticos que se vislumbran en otros órdenes de la vida, sobre todo en el orden político financiero.

El mercurio no es un cuerpo simple como hasta ahora se ha creído, pues he podido determinar con toda precisión que contiene un líquido de muy poca densidad que ha resultado ser anhídrido sulfuroso. Este líquido es el que indudablemente liquida al oro cuando se descompone el mineral del cinabrio por cualquier reacción química. Lo más particular en esta determinación de que el mercurio es un compuesto químico, está en el hecho demostrado experimentalmente. Se obtienen dos cuerpos diferentes que de ningún modo se oponen a los principios fundamentales de la Física y de la Química. Descomponemos un cuerpo que hasta ahora se ha tenido como simple, estableciendo una corriente de ondas hertzianas en ciertas condiciones, que no podemos ahora fijar bien por la premura con que me piden este artí-

culo. Las explicaciones las daré más detenidamente por medio de la prensa científica y de conferencias. Quiero sin embargo hacer constar, que si atendemos lo que es el mercurio, podremos dar a conocer otros metales en el mismo estado en que se encuentra el azogue sin ningún otro componente, tal y como se consideran los cuerpos cuando no aparece ninguna otra composición química, que por ello reciben el nombre de *simples*. No podrá nadie decir que el mercurio es un cuerpo simple, toda vez que demuestro en uno de los tubos llamados «Crookes» que aparecen unos vapores que tienen todas las reacciones características del anhídrido sulfuroso. Tengan en cuenta los lectores que he realizado los *controls* para cerciorarme de esta verdad y que el cálculo también me lo ha confirmado. Sólo espero que, cuanto antes, hagan esta comprobación quienes tienen conocimientos científicos para ello. Ya se darán por convencidos si compueban mis dieciocho conclusiones, los que todavía andan aferrados con las ideas predominantes de que es imposible que el mercurio sea un compuesto químico.

Yo no tengo más que esperar los acontecimientos; seguiré trabajando en mi Laboratorio de Alicante y tal vez cuando vengán a comprobar el trabajo científico que he realizado, la atención pública se fije más en el aspecto político y financiero que tiene el descubrimiento.

Las minas de Almadén son las más importantes del mundo en el mineral del cinabrio, y yo soy el único que puede decir la verdadera importancia que tienen, a no ser que otros hombres de ciencia por las conclusiones que he dado a conocer, sean también los que llamen la atención al Estado español.

Por hoy no debo decir más. Quedan complacidos mis amigos.

GERMÁN BOTE LLA

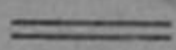
Sabemos que todos somos hermanos y que es criminal matarnos; pero nos empuja a la lucha la mala organización de nuestras relaciones internacionales. Estamos en el caso de las ciudades griegas: unidas contra los bárbaros no cesaban de luchar entre sí por la hegemonía.—*Anatole France*.



Lea Ud. RENOVACION



# Altas Letras



## La idea de patria

*En el despotismo no hay patria: la suplen el interés, la gloria y el servicio del Príncipe; no destruyen la patria; pero si alteran esa noción sagrada. La patria, en el sentido noble, en el sentido absoluto, no es una aglomeración de súbditos fieles; sino una asociación de ciudadanos solidarios.*

*El culto inteligente del patriotismo contribuye al progreso universal.*

*Sería imposible, verdaderamente, estimar demasiado el valor de una voluntad sólida que se apoya en convicciones profundas y que va garantizada por una absoluta posesión del yo. Nada, por el contrario, es más vil que esas almas desamparadas que flotan a todas las corrientes y que no animan jamás un soplo generoso. Una vez conquistado el propio dominio, es preciso usarlo en favor de los otros. Es preciso no confundir la energía con la terquedad, ni el orgullo con la vanidad, ni la ambición generosa con el deseo inmoderado de medrar, ni el amor de la independencia con las insinuaciones hipócritas del espíritu de indisciplina.*

## LA BRUYERE

### Narciso

*Cuando Narciso murió, la fuente de su placer, la taza de dulces aguas se convirtió en la taza de lágrimas amargas, y las Oréades vinieron llorando a través de la floresta, para entonar sus cantos a la fuente y traerle así algún consuelo.*

*Y cuando vieron que la fuente de taza de dulces aguas se había convertido en taza de lágrimas amargas, soltaron las trenzas verdes de su cabellera y lloraron, y dijeron a la fuente: «No nos admiramos de que deploras así la muerte de Narciso, pues era tan bello!»*

*«¿Entonces Narciso era bello? —preguntó la fuente».*

*¿Quién mejor que tú lo sabía? respondieron las Oréades. En nosotras nunca se fijó; pero a ti te buscaba, y se tendía en tus orillas y sus miradas eran para ti, y en el espejo de tus aguas contemplaba su propia belleza».*

*Y la fuente respondió: «Y yo.... amaba a*

*Narciso, porque cuando se tendía en mis orillas y fijaba sus miradas en mí, vi siempre mi propia belleza reflejándose en sus ojos».*

OSCAR WILDE

## La apuesta del rey

*El caballero Marvian habla de la virtud de su dama.*

*El rey, que bebe, oye y contesta:*

*—Caballero, yo apuesto que triunfaré de la virtud de vuestra dama.*

*—Señor — exclama Marvian — si ganáis vuestra apuesta, podéis cortarme la cabeza; si perdéis, dame lo que os plazca.*

*El rey se incorpora.*

*Hace cargar de pedrerías veinte mulas. Cinco parten por la mañana; cinco al mediodía; cinco en la tarde.*

*La bella Aurea dice, al recibir los presentes:*

*—¡Que Dios guarde al que me los envía, y que mi amado Marvian viva cien años para agradecerse los!*

*Al día siguiente manda el rey las otras cinco mulas cargadas de tesoros, y detrás de ellas otras tantas, con brocados y encajes, bálsamos y esencias. También manda a un paje con orden de decir a la bella que le espere.*

*—El rey, nuestro señor, os ama, y esta noche os lo vendrá a probar.*

*Al oír esto la bella se desola, y va en busca de su más joven doncella, la que tanto se le parece de rostro, a la cual dice:*

*—¡Sálvame, por Dios!*

*—Soy vuestra esclava, señora—contesta la doncella.*

*—Toma mi traje y dame el tuyo.*

*En seguida la peina y la adorna.*

*—El rey va a venir.*

*El rey llega a la caída de la tarde.*

*A la mañana siguiente dice a su compañera:*

*—Bella, dadme una trenza de vuestro pelo como prenda de amor.*

*—Señor, cortadla con vuestras reales manos.*

*—Bella, dadme vuestro anillo como recuerdo tierno*

*—Señor, tomadlo vos mismo.*

*El rey monta a caballo. Va contento el rey. Y llega y llama a sus cortesanos, les-*



tigos de la apuesta, y a Marvian, que ha perdido, y al verdugo que ha de cortarle la cabeza.

—Hé aquí los testimonios de mi victoria— exclama—enseñando el anillo y la trenza.

—Señor—murmura Marvian—estos cabellos no son los de mi novia, ni esta sortija es la suya. Todo esto es de su doncella.

JEAN MOREAS

## Uruguay, modelo de democracia

Desde el 1.º de marzo cuenta el Uruguay con un nuevo Presidente: Baltasar Brum. Es hombre sumamente joven—36 años—y ha sido ya Ministro de Instrucción Pública, de Estado, de Hacienda, de Gobernación. El tacto, el acierto, la serenidad que ha demostrado en estos departamentos le han dado un derecho, apenas discutido, a la Presidencia de la República. Su gestión durará hasta el 1.º de marzo de 1923.

De todas las Repúblicas de lengua española, el Uruguay es, para un español, sobre todo si es liberal, una de las más atrayentes. Es la nación donde el españolismo, o sea, el sentimiento de comunidad histórica con España, se conserva más vivo y fecundo. Se advierte esto, especialmente, en sus escritores, que figuran entre los más castizos de toda América. El ejemplo de Rodó, tan citado de continuo, está en la mente de todos. Otro menos conocido en España, pero no menos meritorio por la fuerza de su pensamiento, es Vaz Ferreira. Florencio Sánchez, muerto en plena juventud, puede figurar entre los mejores dramaturgos de lengua española. La prensa y el mundo literario de Buenos Aires están dominados por escritores uruguayos. Proporcionalmente, ninguna otra república americana ha producido tantos hombres de letras y tan excelentes.

Políticamente, el Uruguay va a la vanguardia de los países americanos, sobre todo en cuanto a reformas sociales. Inició esta política radical Batlle Ordóñez, desde la Presidencia de la República, contra un capitalismo extranjero absorbente e insaciable. Batlle Ordóñez socializó diversas industrias de carácter nacional y elevó el rango de vida económica de la clase trabajadora. En los grandes centros financieros de Europa se le tenía por un terrible demagogo, que arengaba a una muchedumbre de huelguistas desde los balcones de la Presidencia, estimulándoles con su simpatía; pero su política de reformas sociales se impuso y hoy es el Uruguay, con algunos dominios ingleses, uno de los países más avanzados del mundo en cuanto a distribución de la riqueza. El nuevo Presidente seguirá, conforme a todas las probabilidades, la senda social de Batlle Ordóñez, que fué su maestro y director cuando le llamó a formar parte del Gobierno a los treinta años no cumplidos de edad.

Internacionalmente, el Uruguay es la Suiza del Sur de América, un país que, por estar enclavado

## LOS MÚSICOS



MELICO QUIROS

entre grandes potencias, necesita promover una política de paz, concordia y mutua inteligencia. Pocos países han concertado tantos tratados de arbitraje como el Uruguay. Durante la guerra, este país vió pronto de qué lado estaba la razón, que a la postre es siempre la fuerza, y tomó franco partido junto a los aliados. Justamente era Brum Ministro de Estado al estallar la guerra. Como Ador, en Suiza, le eleva la victoria aliada a la Presidencia de la República. Es la justicia inmanente de la Historia.

En el Uruguay, como en los Estados Unidos, el Presidente de la República es también el Presidente del Consejo de Ministros, y puede decirse que todo el Poder Ejecutivo está en sus manos. Esto en países y épocas de banderías y sangrientos antagonismos personales era un grave peligro. En el Uruguay, educado ya políticamente como pocos pueblos y con una constitución—a punto de reformarse en sentido de mejora—que garantiza la libre voluntad popular, ese poder del Presidente es una garantía de eficacia y libertad. El señor Brum viene acompañado de un prestigio sin precedente a su edad. Esperamos que al término del período presidencial lo encuentre acrecentado con futuras obras.

(De España).



# Página Femenina

---

## Hay que renacer

Es decir tienen ustedes que darse cuenta de que viven y de que la vida es dón maravilloso y fiesta inacabable. «Fiesta.... sólo para el sabio», ha dicho Platón. Y Platón sabía lo que estaba diciendo al decirlo, porque él fué tal vez el sabio más sabio de cuantos han pasado por la tierra. Es preciso, por lo tanto, para renacer, proponerse adquirir la sabiduría, que es la única que puede hacernos gozar del festín. Abran ustedes los ojos del cuerpo y del alma; observen ustedes, estudien ustedes, pregunten ustedes, aprendan ustedes con alegría, con ansia de saber, con afán de conocer el mundo y de conocerse a sí mismas, con hambre y sed de justicia, sobre todo, porque conocimiento que no nos sirve para ser más justos, es conocimiento perdido. Acuérdense ustedes de la viejecita que no quería morir por saber cada día una cosa más; ahora están ustedes en la edad de aprender «una cosa más cada cinco minutos.» El mundo está ante ustedes, nuevo y recién nacido. Láncense a descubrirle con ardiente y apasionada curiosidad. La recompensa es grande y sabrosa; yo se lo fío a ustedes.

## Hay que romper el hielo de las fuentes

Es, decir, tienen ustedes que romper la rutina de un método de vida gris, sin ideales, consagrado a charlas sin substancia; a diversiones tontas; a visiteos insubstanciales; a murmuraciones estúpidas; a preocupaciones sin sentido, de trapos y moños ni rivalidades mezquinas de amor propio, entre amigas; a paseos, sin otro gusto ni provecho que el de la vanidad, siempre malcontenta. Es preciso que se decidan ustedes a vivir para algo y que rompan valerosamente el hielo que les separa de la humanidad. Piensen ustedes que son seres humanos y que tienen ustedes grandes deberes que cumplir por este solo hecho; consideren ustedes que en sus manos jóvenes y robustas está durmiendo el porvenir del mundo, y prepátese a cumplir valerosamente los deberes de mujer fuerte, que les están a ustedes esperando. No se desentiendan ustedes, porque ahora son felices, de los sufrimientos de la humanidad, y no

piensen que a ustedes no les toca remediarlos, o que los sufrimientos son cosas «que ha querido Dios». Casi todos los sufrimientos humanos: la pobreza, las enfermedades que nacen de la miseria, las que vienen del vicio, los crímenes por falta de amor y caridad, son males que Dios no ha querido, males que proceden de la poca atención que hombres y mujeres prestan a su alma y a su vida. Y ustedes, precisamente ustedes, podrán remediar todo esto, en tiempo muy cercano, si ahora que son ustedes jóvenes rompen el hielo del egoísmo y no dejan que les endurezca el corazón. ¡Tengan ustedes entusiasmo, por el amor de Dios...., y, además, ténganse ustedes en mucho, y sepan que la humanidad está esperando con ansia el resultado del trabajo de preparación que ahora deben ustedes estar llevando a cabo!

## Hay que prepararse a dar fruto

El fruto que ustedes, mujeres de mañana, han de dar al mundo, han de ser sus hijos. Piensen ustedes en esto valerosamente, sin falso rubor; el rubor no está bien en cosa santa, y el más santo, el más alto, más noble privilegio del mundo es la maternidad. El mundo de mañana está esperando sus hombres, de ustedes. Prepárense ustedes a ser madres de veras. Una madre «creadora de hombres», necesita salud, fuerza, ciencia, prudencia, justicia, fortaleza, templanza, caridad encendida, fe inmortal, esperanza indarraigable, conciencia estricta y consciencia perfecta del bien que puede hacer. Todas las virtudes son pocas para formar el alma de una madre; toda la ciencia es poca para formar el entendimiento de una madre; todo el entusiasmo es poco para sostener a una madre en las dificultades de su santa misión. La madre es creadora con Dios: puede y debe ser redentora con él. Piensen ustedes en la gloria de dar al mundo un hombre y tiemblen ante la tremenda responsabilidad de tener en los brazos a un hijo y no saber hacer un hombre de él.

G. MARTINEZ SIERRA

## LIBROS SELECTOS A € 3.50 TOMO

- Ganarás el pan*, por Pedro Mata Domínguez.  
*¡Abajo las armas!*, por Berta de Suttner.  
*El camino del mal*, por Gracia Deledda.  
*Alemania* por J. Camba.  
*Ensayos*, por Miguel Unamuno, t. III.  
*Introducción a la matemática superior*, P. J. Rey.



## CUENTO SEMANAL

## ¿La cara es el espejo del alma?

Es un cuento, el que a referiros voy, que nada tiene de particular y ninguna novedad puede ofrecer, si bien podréis sacar de él provechosas enseñanzas, útiles para muchos y necesarias para no pocos.

Es un cuento viejo, pero que por su índole resulta de constante actualidad. Un cuento que, sin duda alguna, os ha sido narrado a todos, en el teatro, en la novela y quién sabe si por vuestros mayores mismos.

Tal vez le sentara mejor el calificativo de efeméride que el de cuento, si bien habría de ser una efeméride sin fecha de conmemoración alguna, por cuanto la realidad no presenta, desgraciadamente, casos muy parecidos, sino iguales, con extraordinaria y lamentable frecuencia.

Y lo más sensible todavía es, no el tener que lamentar que haya acaecido, sino el casi completo convencimiento de que se registrarán nuevos casos en lo sucesivo.

Negación de un proverbio que aprendí, allá en mis años de infancia, servirá mi cuento para presentaros el retrato de una guapa moza, de correctísimas facciones y esbelto talle, colocando junto a él el de un infelizote labrador, para quien el pueblo en que vive glosa todo lo bello. Allí viven su madre y la mujer a quien ama, que son las únicas afecciones de Ginés, que así se llamaba el zagal.

Voy, pues, a narraros este cuento, con el buen deseo de que al leerlo extraigáis lo que os sea o parezca provechoso, rogándoos acojáis benévola y tan pobre fruto de una pluma que mejores ambicionara producirlos.

\*\*\*

¿A qué referiros el lugar de su acción? Un pueblo como los más: no sé si de la ribera del Ebro o de la costa de Levante. Ignoro el estilo de sus casas y muchas de sus costumbres. Sé, tan sólo, que Fuenterrabina—creo que así se llamaba el pueblo—era grande, sucio y que habitaba en él gentes de carácter brusco, pero de sentimientos nobles.

Sé, también, que allí vivía Juana, la guapa moza de que antes os hablarara; que era en extremo hermosa y que traía revueltos a los muchachos del pueblo. A juzgar por su aspecto, Juana debía ser un ángel.

Era el día de San José y Fuenterrabina se disponía a celebrar sus anuales y clásicas fiestas. Un sol espléndido bañaba de luz y de calor los campos; oíase por doquier típicos cantos de los que la tradición resucita en los días de las grandes solemnidades, y calles y plazas veíanse atestadas de labriegos de las inmediaciones del pueblo, deseosos de gozar de aquellos saraos rurales.

Cerca de nosotros, en una era y al son de gaitas y tamboriles, danzaban los zagales, de rostro quemado, con alegres pueblerinas, mientras las

comadres debatían acerca del tocado de cada una de las mozas.

Más allá, junto a un molino, varios hombres, de sano aspecto, jugaban en una mesa de manoseados caramelos; ponían en movimiento la ballena que, unida al eje de la mesa y rechinando al chocar con los clavos colocados alrededor de la misma, a modo de barandilla, revelaba la incógnita del azar y lamían groseramente aquellos rosados caramelos, que remedaban la figura de un gallo, un cigarro puro, una piña, etc.

Poco a poco, iban callando gaitas y tamboriles, cantos y danzas y las gentes, agolpándose en las angostas vías del pueblo, aguardaban en ellas el paso de la procesión santa, única en que podía ser venerada la imagen de San José, patrón de aquel lugar.

De entre aquellos grupos que formaban los alegres lugareños, destacábanse testas completamente blancas, cual cubiertas por la nieve; y era conmovedor el aspecto afable de los ancianos, para quienes eran aquellas fiestas un recuerdo del pasado, un recuerdo de aquellos dichosos tiempos de mocedad, en que también su sangre bullía y en que allí donde fueran respiraban alegría y amor...; ese amor y alegría que son patrimonio de las edades juveniles y que sólo experimentamos en el veloz transcurso de nuestros primeros años.

Al extremo de una de las calles, en su cruce con otra por la cual había de pasar el religioso cortejo, veíase a un recio muchacho, alto, fornido, departiendo alegremente con una linda moza, ricamente ataviada: eran Ginés y Juana.

Cada vez eran mayores el apasionamiento y la vehemencia con que se expresaba la joven pareja, que destacaba, como una simpática nota de color, del oscuro fondo que producía la muchedumbre, que, dividida en dos filas desiguales, imponía silencio, mientras la procesión avanzaba lentamente.

¡Qué contraste! Los viejos, pensativos, evocando a su memoria los recuerdos de antaño y escuchando la voz de la muerte, que les llama a la tumba...; los jóvenes, alocados, bulliciosos, soñando en su mañana y escuchando la voz del amor, que les llama a la vida.

Un repique general de campanas, en las dos iglesias del pueblo, anunciaba que la procesión había retornado al punto de su salida. Anochecía rápidamente y apenas distinguíase la edad ni el sexo de los que transitaban por aquellas accidentadas calles, en dirección a sus desmantelados hogares, impelidos por un fuerte viento frío, que amenazaba lluvia...

Esto no obstante, Ginés fué a rondar aquella noche la casa de Juana, cantando coplas, como la que sigue, que compuso para ella y que se acompañaba él mismo con su guitarra:

A millares los besos  
diera en tu boca  
y en tus frescas mejillas,  
que son dos rosas.  
Mas no me atrevo,  
que besar a las flores  
dicen no es bueno.



\* \* \*

Transcurrían las semanas y tras ellas los meses, y los dos amantes parecían estar cada día más enamorados; sus relaciones eran un verdadero idilio, sólo velado, de vez en cuando, por las coqueterías de Juana, que proporcionaban al buen muchacho serios disgustos.

Más de una vez, y por culpa del frívolo carácter de su enamorada, tuvo que contender Ginés con antiguos camaradas, en las afueras del pueblo; más de un estacazo le propinaron, viéndose molestado frecuentemente con burlas y chanzas del peor mal gusto, autorizadas por la coquetuela rapaza...; chanzas y burlas que toleraba Ginés resignado, temeroso de causar a su novia un serio disgusto, si de otro modo las recibía.

Quien tomó parte más activa en esa campaña de mortificación a Ginés, fué un rico chalán, de un pueblecillo inmediato al en que se desarrolla nuestro cuento: era un hombre ya entrado en años, inmensamente rico, pero de carácter adusto y temperamento bilioso, que había prometido, y aun apostado con sus amigos, que Juana se casaría con él o se quedaría moza toda su vida.

Séame permitido consignar, a guisa de comentario, que los padres de Juana veían con muy buen agrado los propósitos del viejo chalán y no dejaban de aconsejarla que se desprendiera de Ginés, en quien reconocían bellas cualidades, pero que no contaba con lo que, según ellos, era lo esencial: el dinero.

Sabedor el cotorrón de que Juana gustaba de las coplas nocturnas al pie de su ventana, hizo escribir unas letrillas por el albéitar del pueblo, de las cuales recuerdo únicamente las dos que siguen, que cantó repetidas veces, frente a la casa de su pretendida:

De un pastor la vara,  
niña, quisiera:  
la paciencia de Job  
y un cacho e tierra.  
Que con tierrecica,  
vara y pacencia,  
serías mi mujer  
pronto y por juerza.

\* \* \*

Dos bofetás te den  
si no me quieres,  
que así curo el desdén  
de las mujeres.

Porque en pegando,  
hacen como la cola...;  
que va enganchando.

Sin necesidad de referir los mil incidentes a que dieron lugar estas rondas nocturnas, seguiremos la narración de nuestro cuento, tal y como nos fué legado.

Cuanto más se oponían los padres de Juana a que siguiera en relaciones con Ginés, más resuelta parecía ella a ser su esposa y mayores eran los desprecios de que hacía objeto al viejo chalán, quien, por su parte, voluntarioso y testarudo, llenaba de valiosos regalos la casa de su pretendida y seguía cantando por las noches, al pie de su ventana.

Pero, como quiera que la dicha no es eterna, no podía prolongarse por más tiempo aquel campesino idilio, recibió Ginés la orden de salir inmediatamente del pueblo, para incorporarse al regimiento a que había sido destinado, por virtud del último sorteo verificado.

Poco menos que imposible resulta describir la escena que se desarrolló cuando Juana tuvo noticia de la orden recibida por su amante; debían permanecer separados tres años, por lo menos, y el temor de que Ginés pudiese llegar a olvidarla era para ella la más cruel tortura y el mayor sufrimiento. ¿Cómo prescindir, durante tres años consecutivos, de las frases cariñosas de Ginés, de sus coplas y aun de sus caricias mismas? Sólo acudían a su mente ardides para burlar el mandato recibido por Ginés, mas nada conseguía: la orden era inapelable y era preciso acatarla.

Llegó, al fin, la hora de la partida; Ginés, en compañía de otro mozo de aquellos lugares, después de hacer un pasacalle por el pueblo, salieron en dirección a la carretera, encontrándose allí con Juana, que, llorando amargamente, quería dar a su prometido el último adiós.

Confundidos en apasionado abrazo permanecieron largo rato, y el chasquido de un beso, con que sellaban los amantes sus juramentos, vino a romper el silencio de la noche que se acercaba; Ginés, triste, abatido, preguntó: *¿Me aguardarás?*, respondiendo ella, entre sollozos: *«Juro ser tuya o de nadie»*, partiendo él precipitadamente, en busca de sus compañeros, que le habían dejado rezagado y cuyos cantos repetía el eco tristemente.

Juana tomó de nuevo el camino del pueblo, cruzándose, a su paso por las accidentadas calles de Fuenterrabina, con gentes cuya edad y sexo no era posible distinguir, por la obscuridad de la noche, que avanzaban rápidamente, y que se dirigían a sus desmantelados hogares, impelidos por un fuerte viento frío, que amenazaba lluvia, como la noche aquella del día de San José, que por vez primera cantaba Ginés sus coplas al pie de la ventana de su novia.

\* \* \*

Dos años habían transcurrido y Fuenterrabina se disponía de nuevo a celebrar su clásica fiesta: un año escasamente que Ginés había ingresado en filas, sin que ni un solo día dejase de rezar a San José por la constancia de Juana; ella, menos constante o más ambiciosa, no había sabido resistir a los amorosos requerimientos del viejo chalán, habiendo concertado el enlace de entrambos, que debería efectuarse el mismo día de San José.

Aunque lejos del pueblo, no tardó en llegar a Ginés la noticia de la boda de Juana, con su antiguo rival, y queriendo trasladarse al pueblo, para cerciorarse de ello, pidió una licencia, que le fué denegada.

Llegó, por fin, la víspera del día de la fiesta y Ginés, loco, exasperado, decidió desertar y trasladarse al pueblo, evitando a todo trance que se celebrara la ceremonia; y así, aprovechando la obscuridad de la noche, saltó por una de las ven-



tanás del cuartel y emprendió veloz carrera a través de los campos, no sin que fuese visto por los centinelas que, no pudiendo darle alcance, pusieron en conocimiento de sus jefes lo sucedido y éstos, a su vez, a la Guardia Civil, que salió en su persecución.

\* \* \*

A primeras horas del día de San José, las campanas de las dos iglesias del pueblo anunciaban, con un repique general, la fiesta que se iba a celebrar.

A media mañana, cuando mayor era el bullicio que armaban mozas y zagales, cuando más alegres eran los cantos y con más fuerza resonaban gaitas y tamboriles, una descarga de fusilería sembró la alarma entre aquellas pacíficas gentes, que corrieron hacia el lugar que suponían ser el del suceso.

En efecto; allí vieron con terror el cadáver del infortunado Ginés, contra quien dispararon los guardias, después de dar inútilmente los altos de ordenanza, con tal fatal puntería, que le produjo muerte instantánea.

Su cadáver fué conducido al pueblo, por varios de los que en vida fueron sus amigos, cruzándose en el camino con la comitiva nupcial, que, rebosando alegría, regresaba de la parroquia; y mientras las campanas de una iglesia tocaban a gloria, las de la otra tocaban a muerto...

Juana quiso conocer lo sucedido; pero, ¿cómo decir la verdad a una mujer que, a juzgar por la hermosura de su cara, debía tener un alma de ángel? Si el proverbio no mentía, el alma de Juana era de las más puras y sensibles que se conocen; ¿cómo decirselo?

Por fin, no hubo más remedio; no era posible seguir ocultando y le fué referida la verdad toda, no sin haber tomado antes infinidad de precauciones, y cuando todos, con la mirada fija en aquella hermosa cara de bondad, esperaban oír, si otra cosa no, una frase de conmiseración, ver asomar a sus ojos una lágrima, o verla presa de un accidente nervioso, observaron, con el natural asombro, que permanecía indiferente y murmuraba luego, en tono irónico: «Quien mal anda, mal acaba»!

M. ORIOLS

## EL BANQUETE DE LA VIDA

### EL PRODUCTO

El hombre, aprovechando los bienes que encuentra en la tierra, el agua y el aire, conocidos y analizados por el estudio y combinados por el trabajo, mediante su capacidad intelectual y enérgica, crea el producto y con él la producción, resultado de aquél elevado a maravillosa potencia.

Respecto de la agricultura, como dice Kro-

potkine, el agricultor moderno se satisface con una mínima parcela de tierra para sacar de ella todo el alimento vegetal de una familia; para alimentar veinticinco cabezas de ganado vacuno, no necesita más espacio del que antes exigía una sola; modifica científicamente el suelo; desdeña las estaciones; fabrica climas artificiales, calentando el aire y la tierra en torno de la tierna planta, y produce en una hectárea, sin temor a los años malos, lo que antes no se recolectaba en cincuenta. Véanse como demostración este dato: grandes granjas del O. americano con un terreno inferior al mejorado del mundo antiguo, que comprenden miles de hectáreas, en las que se obtienen aún cosechas menores que en las del E. de América y en las europeas, cien hombres con máquinas poderosas producen para abastecer anualmente de pan a domicilio a diez mil personas. Calcúlese lo que por los procedimientos modernos y con buen régimen económico puede aumentar la producción agrícola.

Aun son más admirados los progresos de la industria: tratando de producir con la menor pérdida posible de fuerza humana la mayor suma que pueda obtenerse de los productos necesarios para el bienestar de todos, sin lograr este resultado por culpa del régimen económico, fundado en errores antiguos sostenidos por indignas conveniencias del privilegio, hemos llegado a sentir la crisis del exceso de producción, que ha dejado sin ocupación y en la miseria a miles de obreros ante los almacenes atestados de productos, consintiendo los capitalistas en destruirlos antes que abaratar los precios. Acerca del progreso industrial me limito a este dato: con las máquinas modernas, cien hombres en un año fabrican con que vestir a veinte mil.

Con las facilidades del transporte y de la correspondencia para las necesidades de la industria, del consumo y del cambio, circulan constantemente a miles por tierra y por mar en el mundo entero trenes y trasatlánticos, aparte de innumerables vehículos de todas clases, cargados de primeras materias y productos elaborados.

El producto científico, no menos portentoso y abundante en estos últimos tiempos, abriendo nuevas vías al pensamiento y a la actividad, nos ha dado la teoría celular, que descubre el verdadero sentido de los proce-



fenómenos físicos y químicos, lo mismo que los fenómenos de la vida psicológica; la demostración de la unidad de las fuerzas de la naturaleza, resultado de grandes adelantos de la física; la ley de la substancia y de la energía, resumen de los progresos de la física y de la química; la teoría de la evolución, su necesario complemento, y con la sociología positiva y comparada se ha llegado a dar previsión científica al ideal.

Contrariando la terrible y falsa fórmula maltusiana, especie de evangelio de los privilegiados, que negaba a los desheredados el derecho al banquete de la vida, es lo cierto que si existe una ley económica bien establecida y evidentemente demostrada es esta: «El hombre produce más que consume». Un grupo de agricultores produce siempre con exceso sobre el propio consumo; con los productores industriales, artísticos y científicos sucede otro tanto; con las facilidades del transporte se cambian y pueden cambiarse hasta llegar a todos los puntos habitados del globo todo género de productos. Más aún: un campo que se rotura es una riqueza presente y futura; un campesino que planta un árbol crea frutos para sus nietos; un invento industrial, un descubrimiento científico y una creación artística son producciones que quedan eternamente para satisfacción de necesidades materiales y morales de las generaciones venideras, siendo a la vez origen de nuevas y multiplicadas producciones; el camino, el puente, el canal, el puerto, el barco, la casa, los muebles, el libro, el cuadro, el museo, la academia, la universidad, la fábrica, la mina y muchos etcéteras que pueden añadirse representan resúmenes de conocimientos y trabajos legados por generaciones anteriores, sacrificios impuestos en vista de necesidades presentes y una riqueza de poder y de saber legada por la generación viviente a sus sucesoras.

El producto, pues, satisface una necesidad del momento, del día, del año, de siempre; sirve para los que viven hoy y para la humanidad entera.

Además de todo eso, el producto repre-

senta una reparación justiciera. A costa de sacrificios, penalidades, tanteos y triunfos gloriosos del saber y del poder, nuestros precursores han creado una civilización que, si es rica en sí, nosotros no hemos sabido hacer que sea justa ni bella, aunque tenga la cualidad de ser progresiva. Pues con el producto presente pagamos en cierto modo a nuestros antecesores, dando la mano a nuestros hermanos semiprimitivos y salvajes para que se pongan cuanto antes a nuestro nivel, quienes a su vez nos recompensarán dándonos nuevos elementos vitales que reparen los defectos de nuestra degeneración, causada por nuestros errores y nuestros vicios.

La humanidad, pues, se nivelará, se regenerará, y con la fuerza de todos y cada uno de sus miembros se lanzará a la vía de lo porvenir.

ANSELMO LOLENZO

### El pasado

Estamos en febrero, y los campos están cubiertos de nieve hasta perderse de vista. He paseado esta tarde por el parque, al caer el sol, andando sobre la nieve suave; sobre mí, a derecha e izquierda en todos los matorrales, en todas las ramas de los árboles brillaba la nieve, y esa original blancura que cubría todo tomaba un tinte rosado al recibir los últimos rayos del sol; eran centelleos sin fin, una luz de incomparable pureza; los espinos parecían estar en plena floración, y los manzanos florecían, y hasta los almendros que parecían de color de rosa, y hasta las hierbecillas. Una primavera, algo más pálida y sin verdor, resplandecía sobre todo. ¡Únicamente qué frío estaba todo! Una brisa helada brotaba de aquel inmenso campo de flores, y aquellas corolas blancas helaban las puntas de los dedos que las tocaban. Viendo aquellas flores tan frescas y tan muertas, pensaba en estos dulces recuerdos que duermen en nosotros, y entre los cuales nos extraviamos algunas veces, tratando de hallar en ellos la primavera y la juventud. Nuestro pasado es una nieve que cae y cristaliza lentamente en nosotros, abriendo ante nuestros ojos perspectivas sin fin y deliciosos efectos de luz y de espejismo, seducciones que son tan sólo nuevas ilusiones.

JUAN MARÍA GUYAU

## Recomendamos

¿Quiere Ud. para sus niños un calzadito bueno, económico, fino y elegante? Pase a mi zapatería, contiguo al Trébol. Comodidad y buen trato.

JOSE M. GRANADOS, propietario



## Cultura y Energía

La inercia frente a la vida es cobardía. Un hombre incapaz de acción es una sombra que se escurre en el anónimo de la raza. Para ser chispa que enciende, reja que ara, fuego que temple, vendaval que arrasa, debemos con firmeza llevar el gesto hasta donde vuela nuestra intención. No basta en la vida pensar un ideal: hay que aplicar todo el esfuerzo a su realización. Cada ser humano elabora su propio destino: miserable es el que malbarata su dignidad, esclavo el que se forja la cadena, ignorante el que desprecia la cultura, suicida el que vierte la cicuta en propia copa. No debemos maldecir de la fatalidad para justificar nuestra pereza; antes debiéramos preguntarnos en secreta intimidad: ¿Volcamos en cuanto hicimos todas nuestras energías? ¿Pensamos bien nuestras acciones, primero, y pusimos después en hacerlas la intensidad?

La Energía no es fuerza bruta, es pensamiento convertido en fuerza inteligente. El que se agita sin pensar lo que hace, no es un energeta; ni lo es el que reflexiona sin ejecutar lo que concibe. Deben ir juntos el pensamiento y la acción, como timón que guía y hélice que impulsa, para ser eficaces. Ahonde más su arado el labriego para que la mies sea proficua; haga más hijos la madre para enjardinarse el hogar; ponga el poeta más ternura para invitar corazones; repique más fuerte en el yunque el herrero que quiera vencer el metal.

El primer mandamiento de la ley humana es aprender a pensar; el segundo es hacer todo lo que se ha pensado. Aprendiendo a pensar se evita el desperdicio de la propia energía; el fracaso es simple ignorancia de las causas que lo determinan. Para hacer bien las cosas, hay que pensarlas certeramente; no las hacen bien los que las piensan mal equivocándose en la evaluación de sus fuerzas: como un niño que errando el cálculo de la distancia diera en tirar guijarros contra el sol que se hunde en el horizonte.

Nunca se equivoca el que ha aprendido a medir las cosas a que aplica su energía; no se arredra jamás el que ha educado su propia eficacia mediante el esfuerzo asiduo y sistemático. La confianza en sí mismo es una elevación de la propia temperatura moral; llegando al rojo vivo se convierte en fe, que hace desbordar la voluntad con pujanza de avalancha. Así ocurre en los genios: cumplen todo ideal que piensan, sin detenerse ante la incompreensión de los demás. Sarmiento pensaba alguna empresa eficaz para la raza, jamás se detuvo a discutirla con los que no la habían pensado: la hizo. Los hombres sin energía no dejan cosa alguna de provecho; dudan y temen equivocarse, porque no han sabido pensarla. Y nunca adquieren esa confianza en sí mismos y esa fe en los resultados que hizo exclamar al vidente americano: *las cosas hay que hacerlas mal pero hacerlas*. Y esas palabras latigueando el rostro de los perezosos, querrán decir otra cosa. *Las cosas que hemos pensado como buenas hay que hacerlas,*

*aunque las crean malas los que no han sabido pensarlas.*

La ignorancia y la rutina incuban la apatía del indolente y el fracaso de los agitados; en la cultura y en los ideales finca la eficacia de la Energía. La incapacidad de prever y de soñar es el obstáculo que obstruye la expansión de nuestra personalidad, cuya medida es un radio de acción eficaz en el presente y su previsión del porvenir entre las sombras de lo actual.

Ninguna raza fué engendrada por paralíticos y obtusos; no pueden marchar lejos los tullidos, ni contemplar los ciegos un luminoso amanecer.

JOSÉ INGENIEROS

## La vejez del Poeta

...Pero al fin llegará el día y se extinguirá el fuego en mis venas; el invierno habitará en mi pecho; sus blancos copos revolotearán acá y allá en torno de mi cabeza, y sus nieblas velarán mis ojos. Descansarán mis amigos en sus tumbas, ya cubiertas de verdura; yo sólo sobreviviré como solitaria espiga olvidada por el segador; una generación nueva habrá surgido con nuevas aspiraciones y nuevas ideas; lleno de admiración escucharé nuevos nombres y nuevos cantos; los antiguos nombres se habrán olvidado; yo mismo lo estaré ya, quizá aun me honren algunos, muchos se burlen de mí y ninguno me ame. Vendrán a mí saltando niños de mejillas de rosa, pondránme la vieja arpa en la temblorosa mano y diránme riendo: *¡Viejo perezoso, hace mucho que estás callado; vuelve a cantarnos la canción de los sueños de tu juventud!*

Entonces tomaré el arpa, despertaránse antiguos dolores y alegrías, rasgaránse la niebla, nuevas lágrimas brotarán de mis muertos ojos, la primavera latirá de nuevo en mi seno, dulces sonidos melancólicos flotarán en las cuerdas del arpa, volveré a ver el río azul y el mármoleo palacio, los hermosos semblantes de las doncellas y cantaré las flores de Brenta.

Este será mi último canto; las estrellas me contemplarán como en las noches de mi juventud; la amada luz de la luna besará de nuevo mis mejillas; el coro del espíritu de los muertos ruidosos gorjeará a lo lejos; cerraránse mis ojos ebrios de sueño; mi alma se exhalará, como los sonidos de un arpa...Exhalarán su aroma las flores de Brenta.

Un árbol sombreará la losa de mi tumba. Quisiera que fuese una palmera; pero estas no prevalecen en el Norte. Será, pues, un tilo, y en las noches del estio se sentarán a platicar allí los enamorados; el canario que columpiándose en las ramas les espíe, será discreto, callará y mi tilo susurrará cariñoso sobre la cabeza de los felices, que lo son tanto que ni aun tiempo tienen para leer la inscripción de la blanca losa de mi tumba. Pero si más tarde pierde el amante a su amada, y vuelve otra vez hasta el bien conocido tilo, y suspira y llora y contempla largo tiempo y con frecuencia la mortuoria losa, leerá esta inscripción;—*El amaba las flores de Brenta.*

ENRIQUE HEINE



## Industrias Nacionales

### Cervecería Richmond

La fundó en el año 1877 don Gregorio Richmond, dedicándose con empeño a la fabricación de cerveza de *primera calidad* que elaboraba con esmero, por haber aprendido esta industria de su padre don Santiago Richmond, quien se dedicaba a ella con mucho éxito en Manchester, donde logró merecida fama por la pureza y bondad de los productos de su fabricación.

Con gran esfuerzo y constante laboriosidad, la *Cervecería Richmond* modesta en un principio, fué adquiriendo gran desarrollo, a tal extremo que hoy puede competir con las más acreditadas del extranjero.

Actualmente la *Cervecería Richmond* está dirigida por don Jorge Richmond que hizo sus estudios industriales en el *Liebels Gymothecnic Institute de Chicago*, alcanzando el título de *maestro cervecero*; además es socio activo de la *Alumni Association Gymothecnic* y de la *Society of Brewing Tecmologie de Chicago*.

Esta fábrica de cervezas, la más antigua establecida en el país, desde su fundación, ha puesto especial cuidado en fabricar *cervezas puras*.

Actualmente fabrica la especialidad *Lager Bier* que cada día obtiene más extraordinaria demanda.

## BIBLIOGRAFIA

Se ha publicado el N.º 108-III de la revista *Eos* la cual está dedicada al ilustre pedagogo español don Valeriano Fernández Ferraz.

El director don Elías Jiménez Rojas publica, en la sección *De todo*, interesantes notas de actualidad.

El número consta de 40 páginas y publica, además, la fotografía del educacionista Sr. Ferraz.

Recomendamos la lectura de tan interesante cuaderno.

\* \* \*

«Revista de Filosofía». Cultura-Ciencia-Educación. Publicación bimestral dirigida por el doctor José Ingenieros. Marzo de 1919. Buenos Aires. Es digna de recomendación a los hombres estudiosos.

\* \* \*

«Cuba Contemporánea». Revista mensual dirigida por Carlos de Velasco. Números 75 y 76, Marzo y Abril de 1919. Publica selecto material de los más distinguidos escritores cubanos y europeos.

«Hebe», preciosa revista mensual que dirigen los distinguidos escritores Ernesto Morales y D. Novillo Quiroga, en Buenos Aires.

Tenemos en venta los cuadernos de 1 a 6 al precio de *60 céntimos* ejemplar. Falcó y Borrásé, agentes en Costa Rica.

«Revista de Revistas, números 458, 461 a 465, México D. F. 1919.

*Letras*, Santo Domingo (Rep. Dominicana). Números 96 a 98. Se publica semanalmente.

## Información Extranjera

En un discurso que pronunció en Berlín el domingo el Presidente Erbert, dijo que Alemania jamás aceptaría ni firmaría los términos de paz que le han sido presentados por los aliados. Describió esas condiciones, diciendo al final que era únicamente un producto extraído de la historia de las venganzas del enemigo. Todos los residentes en Alemania, incluyendo a los extranjeros, han levantado su voz de protesta uniéndose a nosotros—dijo—para que no se nos llegue a imponer una paz esclavizante.

La amistad de la China para con los Estados Unidos y los Aliados está sufriendo una severa tensión como resultado de la decisión del Congreso de la Paz respecto a Schangain. Los estudiantes educados en los Estados Unidos, Francia e Inglaterra han lanzado un manifiesto haciendo presentes sus deseos porque todo el pueblo apoye los reclamos de China. Todos los chinos saben que China entró a la guerra por invitación de los Estados Unidos.

## NOTAS SOCIALES

El nombre de Amelia, será impuesto a la última niñita de don Adán Ramírez y su señora esposa doña Isabel Borbón de Ramírez.

\* En la ciudad de Cartago el hogar de don Julio Peña y su señora esposa doña Celia Genet de Peña, se encuentra de plácemes con la llegada de una encantadora chiquitina.

\* La señora madre de don Roberto Brenes Gudiño se encuentra enferma.

\* Desde hace varios días se encuentra enferma la señorita Hortensia Zelava.

\* Con motivo de la sentida desaparición de don Francisco Pinto, hacémosle presente nuestra condolencia a la estimable familia doliente.

\* Se halla en esta capital, de tránsito para Nueva York, el distinguido periodista Gustavo Alemán Bolaños, ventajosamente conocido en la Prensa del Continente.

Le presentamos nuestro cordial saludo, y ponemos a su orden las páginas de esta revista.

NECROLÓGICA. — El miércoles último falleció en esta ciudad doña Remigia Méndez de Richmond, que deja un vacío muy difícil de llenar en su atribulada familia, va que en vida acrisoló todas las virtudes que forman la felicidad del hogar.

Descanse en paz la finada, y reciban las familias Richmond y Méndez nuestro más sentido pésame.

## OBRAS EN VENTA DE JOSÉ INGENIEROS

«La Revolución», un tomo en rústica.....	₡ 6.00
«La cultura filosófica en España», pasta.....	4.00
«Al margen de la ciencia», pasta.....	3.00
«La simulación de la lucha por la vida», pasta.....	5.00
«El hombre mediocre», pasta.....	3.00
«Italia», pasta.....	3.00



# GRAN TALLER DE EBANISTERIA Y FABRICA DE MARCOS

DE JOSE URGELLES

Especialidad en muebles finos de encargo y cuadros para regalos de bodas

Gran Café, Restaurant y Cantina

## La Feria

Otrece servicios para Matrimonios y Bautizos : Pic-Nic, etc.

Atendido por sus propietarios POVEDA y ARAYA : Pasaje Central

## La Barcelona

Abarrotes en general : Especialidad en puros FLOR DE CACHÍ. VINATERÍA Y TAQUILLA  
IMPORTACIÓN DIRECTA : Teléf. 488 : San José

## ALSINA Y PEREZ MARTIN

IMPORTACION  
Productos Españoles

UNICAMENTE

EXPORTACION  
Produc. Costarricenses

REPRESENTANTES DE VARIAS CASAS ESPAÑOLAS QUE ABARCAN TODA CLASE DE ARTICULOS

## UNICOS AGENTES Y DEPOSITARIOS

del popular y acreditado

y del sin rival

Aceite MARTI

especial para las comidas

Papel LEPANTO

de pura paja de trigo

Apartado No. 249

Imprenta ALSINA

Teléfono No. 36



# Ercole Canossa e Hijo

**CARNICERÍA.**—Carne de res y de ternero de primera calidad, fresca todos los días.

**SALCHICHONERÍA.**—Siempre hay en venta el indispensable salchichón y la famosa mortadela que por ser de excelente gusto es la preferida del público. Nada importa que del extranjero no nos manden estos artículos, pues esta casa los fabrica si no de mejor, de igual clase que los del exterior.

Hay también excelentísimos salchichones conservados : Teléfono 132 : Apartado 828

---

## Cervezas Richmond

---

Las más puras del país; no se clarifican con cal, ni otras sustancias nocivas a los enzimos del estómago : Teléfono 759 : Apartado 188.

---

### La preferida del público

sensato y entendido en negocios y de la alta sociedad  
es la

## Funeraria Polini

---

## Vermicida Infantil

---

El único remedio inofensivo para expulsar las lombrices, cualesquiera que sean sus especies.

**CUIDADO CON LAS IMITACIONES**

Todo frasco debe llevar en su etiqueta el nombre de

**BOTICA NACIONAL, PASO DE LA VACA**

Este es el LEGÍTIMO y ÚNICO garantizados.



# Taller Artístico Industrial

---

Fábrica de MOSAICOS de excelente calidad de Fernando Doninelli

---

Se fabrican ESCUSADOS INODOROS competibles con los del exterior : Se hace cargo de construcciones y reparaciones de edificios en cemento armado y bahareque : Calle 11 Sur.

---

## El Gremio

Antonio Urbano G.

Abarrotes, vinos, licores, y la renombrada JARCIA de Muñoz : Unico depósito en Costa Rica : Teléfono 157 : Apartado 480 : Lado Norte del Mercado : San José, Costa Rica.

---

## Cerveza Traube

---

NO SE SABE CON CERTEZA

QUE DEBE INMORTAL RENOMBRE

SI ES LA **CERVEZA** AL NOMBRE

O EL NOMBRE A LA **CERVEZA**.



La mejor surtida : La más barata

Librería **TORMO** Papelería

Apartado 439 AVENIDA CENTRAL Teléfono 664  
Frente al Banco Mercantil

— EL HOGAR —

COMPañÍA DE SEGURO SOBRE LA VIDA

OFICINA PRINCIPAL: SAN JOSÉ, COSTA RICA

Emite pólizas cuyas cuotas están al alcance de todas las clases sociales; desde doscientos hasta tres mil colones, las que se obtienen con pago de cuotas mensuales de dos hasta treinta colones. A ese sistema de ahorros de tanta aceptación, ha agregado los planes de Pólizas: «Ordinarias de Vida»; de «Vida a Pagos Limitados» y «Dotales», de 10, 15 y 20 años, pudiéndose hacer el pago de las primas trimestral, semestral o anualmente, siendo éstas más reducidas que las que cobran otras Compañías.

Nadie que entienda la importancia del seguro, como una gran previsión para el futuro, deja de tomar una póliza en EL HOGAR, Compañía que ha logrado abrirse ancho campo por la seriedad en el cumplimiento de sus obligaciones y por la honorabilidad de sus Directores.

Sin que haya una ley expresa que lo exija, EL HOGAR ha hecho un depósito de 100.000 colones, el cual es intocable y sólo sirve para garantizar a los asegurados. Todos los pagos por siniestros se hacen de los fondos que la Compañía tiene en mano para tal fin.

LA FAMA

C. Herrero

Artículos para señoras y caballeros



# Banco Mercantil de Costa Rica

Fundado en 1908

---

---

CAPITAL PAGADO ..... ₡ 1.500,000-00

RESERVAS..... 468,311-48

---

---

Operaciones de giro - Préstamos y descuentos

---

## LA BALOISE, Basilea, Suiza

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

---

---

La Compañía de mejor reputación en Suiza, con grandes negocios en Francia, Italia, España, Alemania, China, Extremo Oriente, América del Sur, etc.

Ofrece las mayores garantías

Agentes Generales,

**Henri Frick & Co.**

NOTA.—Ningún sub-agente tiene autorización de efectuar cobros sin presentar el recibo extendido por la Agencia General.



# Botica Española

ASTORGA HERMANOS

Medicamentos puros : Escrupulosidad en el Despacho de Recetas Medicinas de Patente siempre renovadas Agent/s exclusivos de PULMOSELUM BAILLY Aceite Astor contra parásitos intestinales. Fabricantes de los famosos Cigarrillos Astorga : TELEFONO NUMERO 498 — SAN JOSE, DE COSTA RICA

## G. AMSINCK & Co. INC.

San Francisco - New York - New Orleans

Exportaciones - Importaciones

Agente General en Costa Rica,  
ADOLFO CAÑAS

## La Valenciana

Ocupa ya su nuevo y elegante local : Géneros : Encajes : Ropa hecha y calzado para niños : Grandes novedades en encajes : Teléfono N.º 280 : Apartado N.º 403 : 25 varas al norte de la Botica Oriental, San José : CALIXTO MADRIGAL, propietario.

## La Unión Industrial

PABLO SAUMA

PUROS «CASTRO AVILÉS» : CHOCOLATE  
CAFE MOLIDO : HARINA DE MAÍZ

TELÉFONO NÚMERO 773 : SAN JOSÉ, COSTA RICA : APARTADO NÚMERO 131  
LADO NORTE DEL MERCADO